

EL DIARIO "EL MERCURIO" ha mantenido en su sitio web casi toda la información que ha publicado relativa al Caso Figueroa. Este es uno de sus reportajes que han sido eliminado de su sitio web.

Interrogatorio a Fernando Bustamante. El Presidente teme una "conspiración" en su contra:

LA LLAMADA QUE INDIGNÓ A LAGOS

Por Mariela Herrera y Rocío Montes
Diario "El Mercurio", Domingo 23 de mayo de 2004

El lunes un detective de la Bridec telefoneó a Fernando Bustamante, amigo personal del Mandatario y ex jefe de finanzas de su campaña presidencial, para citarlo al despacho de la ministra Gloria Ana Chevesich. El hecho demostró que la ofensiva del Gobierno para detener a la jueza del caso MOP no había resultado y que ella seguirá adelante en su afán de detectar si platas fiscales se utilizaron con fines electorales. Lagos ha llegado a creer en un "complot" en su contra, y La Moneda ya diseñó la estrategia para enfrentar, definitivamente, a la magistrada.

MARIELA HERRERA y ROCÍO MONTES

"Estaba indignado. No lo podía creer". Así fue como reaccionó la tarde del lunes el Presidente de la República, Ricardo Lagos, cuando le contaron que Fernando Bustamante, su amigo personal y actual director del Metro, un par de horas antes había recibido una citación de la ministra Gloria Ana Chevesich para presentarse a declarar el miércoles pasado a las 15.00 horas en el 17.º Juzgado del Crimen.

Para Lagos, este hecho confirmaba su peor temor: que el caso MOP se ha transformado en una "conspiración política" en contra suya y de su Gobierno. Así, por lo menos, se lo hizo saber a sus más cercanos asesores. Porque con la citación de Bustamante, la jueza por primera vez apuntaba de lleno al corazón del laguismo, al implicar en la causa al hombre que comandara la estructura financiera de la campaña presidencial y quien fuera uno de los principales recolectores de dinero entre el empresariado.

"El Presidente se ha ido convenciendo de que ya el caso MOP es una operación para dañarlo. Y más ahora que están tocando directamente a la gente de su círculo más íntimo, como Bustamante", señalan desde La Moneda.

El lunes, después de mediodía, el inspector de la Brigada de Delitos Económicos (Bridec), César Rocuant Cornejo, quien trabaja codo a codo con la jueza Chevesich, se comunicó telefónicamente con Fernando Bustamante Huerta.

El funcionario de Investigaciones le señaló que la ministra quería hacerle algunas preguntas, y que la Bridec también tenía algunas dudas. El motivo, chequear e individualizar todas y cada una de las cuentas corrientes que se utilizaron en la campaña presidencial de Lagos y consultarle pormenores de la consultora Gesys que sirvió para "blanquear" aportes de privados (ver recuadro).

El llamado a Bustamante, pieza clave en la gestión de recursos para el laguismo y para la Concertación - incluso más que el ex ministro de Obras Públicas, Carlos Cruz- alarmó a La Moneda. Por eso, el lunes, a media tarde, los teléfonos del círculo más íntimo del director del Metro comenzaron a repicar ante el último espolnazo de la Chevesich.

La citación al amigo del Presidente

A las 19.00 horas, abogados y asesores de palacio - entre los que se cuentan el abogado Luis Ortiz Quiroga y el ex ministro Enrique Correa- se reunieron de urgencia en una oficina del centro de Santiago. Ahí comenzaron a diseñar una estrategia política, jurídica y comunicacional ante el incendio que amenazaba al amigo del Presidente. Y, por ende, al propio Mandatario.

En el Gobierno no esperaban la citación a Bustamante. Todo lo contrario. De hecho, el domingo, durante una reunión que congregó a miembros del gabinete y otros personeros **oficialistas, se llegó a la convicción de que la Chevesich comenzaría a replegarse, después de vivir una compleja semana en que el presidente de la Corte Suprema, Marcos Libedinsky, le llamó la atención por las filtraciones del caso MOP a la prensa y además debió soportar las críticas del ministro José Miguel Insulza por el mismo tema.**

"Lo lógico era que le hubiese bajado la temperatura al ámbito más político del caso, concentrándose al menos por un tiempo sólo en lo técnico", dice un personero gubernamental.

Pero no. Las cuentas alegres de ese domingo 16 duraron sólo hasta la mañana del día siguiente, cuando la jueza decidió entrar de lleno a las llamadas "platas políticas" citando nada menos que a uno de los hombres más cercanos al Presidente de la República. "En La Moneda algunos pensaban que la Chevesich se dio un gustito, y había otros que más bien hablaban de una 'venganza'", relata una personero de la Concertación.

El miércoles, Fernando Bustamante no llegó al despacho que la jueza tiene en Compañía con Morandé. Es que poco antes de las 15.00 hrs., lo llamaron desde el 17° Juzgado del Crimen para que no se presentara, porque el lugar estaba lleno de periodistas. De hecho, desde el lunes se sabía en círculos de prensa de la citación al empresario de 64 años de edad.

Éste aceptó de buena gana la prórroga, a pesar de que los asesores de La Moneda preferían que se presentara el mismo miércoles, para no dilatar el conflicto una semana más. Pero Bustamante estaba inquieto por el escenario que se le venía. De hecho, eludió cualquier

contacto con medios de comunicación y en su oficina del Metro se informó que no se harían comentarios sobre el asunto.

Como sea, el Gobierno obtuvo una tregua justo en los días en que el Presidente Lagos afinaba su discurso del 21.

Pero en Palacio presienten que éste será el comienzo de un desfile de interrogatorios a los más incondicionales del Mandatario y que jugaron un papel crucial en su campaña: Carlos Ominami, Matías de la Fuente, Marco Colodro, Máximo Pacheco Matte y Blas Tomic (ver infografía).

Terminaba el día lunes con un Lagos encolerizado por la situación de quien ha sido su amigo por 25 años.

Lagos-Bustamante: una amistad histórica

Ambos se conocieron a principios de los 80, cuando Lagos retornó de su autoexilio y Bustamante, quien prefirió no dejar Chile a pesar de haber sufrido torturas tras el Golpe, se forjaba camino en el mundo empresarial. En ese entonces, conformaron el grupo de los "suizos" dentro de PS - por mantenerse neutrales frente a la división entre ortodoxos y renovados- , junto con otros dirigentes como Heraldo Muñoz.

Desde esa fecha, el Presidente y el empresario forjaron una amistad - de cumpleaños, visitas, y de cenas en familia- que hoy en día comparten además con Marco Colodro (ex presidente del directorio de TVN y actual director del BancoEstado) y con Hernán Sandoval (el "cerebro" de la Reforma de la Salud).

Bustamante, contador auditor de la Universidad de Chile que ya desde el gobierno del Presidente Salvador Allende se desempeñó como un buen gestor empresarial, es considerado uno de los pocos militantes del PS que mantienen una estrecha relación con los principales grupos económicos del país. De hecho, mantiene un vínculo fluido con Andrés Luksic Abaroa.

De ahí que no fuera raro que, ya a fines de los 80', se convirtiera en el principal puente entre el "líder natural" del PS-PPD y un mundo privado receloso de la izquierda.

El "caso platas italianas" los unió aún más. La difícil situación económica de la oposición durante el régimen de Pinochet iba in crescendo tras el plebiscito del 88. El año 94, tras una investigación iniciada en Italia - revelada en esa época por Reportajes- , se descubrió que importantes sumas de dinero provenientes de sindicatos italianos - que debían ser utilizadas en Chile para la capacitación de diversas ONG- terminaron financiando a un sector de la izquierda.

En ese escenario Bustamante jugaba un rol crucial, pues era parte de las fundaciones chilenas que manejaban la plata proveniente de Europa: Caditel, Fucatel y Finefor; integradas, además, por Manuela Gumucio (esposa del senador Carlos Ominami), Carlos Cruz (ex ministro del MOP), Marcelo Schilling (embajador en Francia),

Enrique Correa (ministro secretario general de gobierno del Presidente Aylwin), entre otros. Es decir, el círculo más íntimo de Ricardo Lagos.

Son estos mismos nombres, encabezados por Fernando Bustamante - y a los que se unió gente como Marco Colodro- los que apoyarían a Lagos para las primarias concertacionistas del 93' y del 99'. Fue ahí cuando ofició de "gestor de recursos" para el laguismo; es decir, la persona que, además de recolectar, centralizaba los dineros aportados.

Ya con Lagos instalado en La Moneda, el Presidente le pidió a su amigo Bustamante que asumiera como director del Metro S.A. Esto, entre otras cosas, con el fin de que liderara uno de los proyectos emblemáticos para su Gobierno: el Plan Tran-santiago.

Un episodio que recuerdan sus cercanos es el espaldarazo que le dio Lagos cuando en 2002, en su doble condición de director de la Telefónica CTC Chile y del Metro S.A., apoyó una demanda en contra del Estado que sostenía la empresa de telecomunicaciones. Ahí, el Mandatario no dudó en respaldarlo a pesar de las acusaciones de "incompatibilidad ética" en la conducta de Bustamante.

Éste, si bien mantiene un muy bajo perfil, es hasta hoy uno de los primeros consultados por Lagos a la hora de tomar decisiones cruciales.

La táctica de La Moneda

Fernando Bustamante esta semana irá al 17° Juzgado del Crimen con una misión clara: manifestarle a la ministra Gloria Ana Chevesich que el oficialismo no tiene problemas en abordar el tema del financiamiento electoral. Que, incluso, está dispuesto a abrir todas las cuentas corrientes de la campaña de Lagos, pero sólo si los miembros del comando de Joaquín Lavín hacen lo mismo.

"A Lagos le interesa ese punto y está dispuesto a promoverlo", dice un asesor de La Moneda.

Están conscientes de que la jueza argumentará que su función es buscar las platas del Fisco, supuestamente perdidas del caso MOP, y no investigar el financiamiento de las campañas políticas (cosa que ella se ha encargado de aclarar en privado). Para eso, Palacio también tiene diseñado un contraargumento: que ella debe estar consciente de que cada una de sus actuaciones tienen un efecto político en contra de la Concertación. Y, más aún, en un período electoral que ya no se detiene sino hasta el 2005.

Sin embargo, la gran estrategia de La Moneda para enfrentar el bullado caso MOP, va más allá del interrogatorio a Fernando Bustamante.

La primera, es lograr apurar la investigación (cosa que ya ha manifestado públicamente el ministro de Justicia, Luis Bates). Esto se conseguiría a través de una declaración "abierta y completa" de Sergio Cortés - el segundo hombre de Cruz en el MOP- en donde explique en detalle el funcionamiento de las platas de Obras Públicas, incluyendo cada uno de los

"ardides" utilizados, con lo cual "le ahorraría tiempo" a la ministra, quien no tendría que revisar los miles de contratos que le restan.

La apuesta es arriesgada, porque implica reconocer irregularidades, pero evitaría "el lento desangramiento público" al que ha estado sometido el oficialismo. Los estrategas electorales que planifican tanto las elecciones municipales como las presidenciales que vienen están convencidos de que cada resolución desfavorable de la Chevesich puede tener un costo concreto en votos. Por eso, mientras antes dicte las condenas que tenga que dictar, mejor. Ellos están convencidos de que, aun en el peor de los casos, serán penas bajas. Incluso creen que en muchos casos no podrá encontrar dolo. Este plan, sin embargo, todavía no ha sido consensuado entre todas las partes interesadas, porque implicaría sacrificar a personas específicas, como Sergio Cortés.

La segunda vía, es que el Gobierno esperará el próximo auto de procesamiento que dicte la ministra - que probablemente sería el del subsecretario de Transportes, Guillermo Díaz- para presentar un recurso de amparo que podría llegar hasta la Corte Suprema. Con ello, el máximo tribunal, por primera vez, debería pronunciarse acerca de una resolución de la jueza. Y ahí, según señalan fuentes de tribunales, "las cosas están divididas para la Chevesich".

De estos planes, ella ya ha sido "notificada".

En La Moneda se han hecho reuniones diarias desde que Bustamante fue citado a declarar el lunes. Esto, sobre todo, porque el Presidente Lagos ha llegado a pensar que el caso MOP se ha transformado en una conspiración en contra de su Gobierno. El análisis de fondo es que la contienda electoral del 2005 se peleará voto a voto y que dicho proceso, dado el nivel de tardanzas y filtraciones, puede terminar incidiendo en las urnas. "Eso es algo que la ministra debiera tener presente", sentencian en La Moneda.

Filtraciones

Los desconocidos reclamos a la Chevesich

La semana pasada, Reportajes reveló que la defensa de los inculcados en el Caso MOP, con el apoyo del Gobierno, llegó a preparar un documento para impugnar las actuaciones de la jueza Chevesich por las constantes filtraciones a la prensa de sus diligencias. La molestia, que llegó a oídos del presidente de la Suprema, Marcos Libedinsky, provocó que el ministro manifestara la misma preocupación públicamente evitando, así, la presentación del "téngase presente".

Pero resulta que hace dos meses, en marzo, la ministra ya había recibido dos escritos de queja por los recurrentes "chorreos" de información desde su tribunal. La acción la emprendió el abogado Roberto Celedón, representante del empresario Joel Muñoz - dueño de la agencia publicitaria Cambio Creativo Comunicación- vinculado al caso MOP-Idecon.

Los escritos fueron acompañados con pruebas - como fax y mails- en los que queda en evidencia cómo algunos periodistas tenían conocimiento casi inmediato de las diligencias

emprendidas por la jueza Chevesich y de los documentos presentados por las defensas de los involucrados.

"Hay que acostumbrarse a estos hechos", habría respondido la ministra Chevesich ante los reclamos de Celedón y de Muñoz quienes, por lo demás, no son parte del grupo coordinado de abogados que tiene relación directa con La Moneda.

El jurista, según comentan cercanos, le habría señalado a la jueza que se reservaba en derecho a plantear el reclamo de las filtraciones a instancias superiores de la Justicia. Como, por ejemplo, la Comisión de Ética del Poder Judicial.

Entre el lunes y el martes, incluso, estaría presentando un tercer escrito de queja ante la ministra Chevesich.

Platas del laguismo

Cómo operó la red

La Chevesich entró al terreno de las platas políticas con su último auto de procesamiento, a través de la consultora Gesys de propiedad de Raúl Herrera. La firma, además de prestar asesorías al MOP, también sirvió para recaudar fondos para la campaña de Lagos: dándole directamente efectivo a Carlos Cruz y triangulando dineros de privados (ver infografía).

Es que muchas empresas no aceptaban recibir facturas o boletas de instituciones afines a Lagos, por lo que se hacía una triangulación simple. Así, una firma le pasaba dinero a Gesys - por ejemplo- la que extendía una factura por servicios y depositaba lo obtenido en una de las cuentas del comando laguista. El mecanismo de consultoras como Gesys se suma al que cumplían recolectores en el extranjero.

Las grandes empresas financian las campañas de lado y lado. En el caso del laguismo, quienes se sentaban a conversar con los representantes de los grupos económicos eran Marco Colodro, Máximo Pacheco Matte y Blas Tomic. Los fondos recolectados por éstos - gracias a las buenas relaciones que mantienen con el mundo privado- se centralizaban en Fernando Bustamante quien, además, recibía lo recolectado por Cruz entre personas del sector público y privado que aportaron más de mil millones de pesos.

Bustamante, a su vez, le hacía llegar el monto de lo que se disponía a Matías de la Fuente quien establecía el destino de las platas. Finalmente la información la centralizaba el generalísimo de la campaña, el actual senador PS, Carlos Ominami.

Hoy la ministra Chevesich está dispuesta a abrir todas las cuentas corrientes del comando de Lagos, en donde hay donaciones de muchos privados que no querían verse relacionados con Lagos y que, ahora, tampoco quieren quedar en evidencia.